

	UNIVERSIDADES PÚBLICAS DE LA COMUNIDAD DE MADRID EVALUACIÓN PARA EL ACCESO A LAS ENSEÑANZAS UNIVERSITARIAS OFICIALES DE GRADO Curso 2016-2017 MATERIA: LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA II	
<u>INSTRUCCIONES GENERALES Y CALIFICACIÓN</u> Después de leer atentamente los textos y las preguntas siguientes, el estudiante deberá escoger una de las dos opciones propuestas y responder a las cuestiones de la opción elegida. CALIFICACIÓN: La cuestión 1ª se valorará sobre 2 puntos, la cuestión 2ª sobre 1 punto, la cuestión 3ª sobre 1,5 puntos, la cuestión 4ª sobre 2,5 puntos, la cuestión 5ª sobre 3 puntos. TIEMPO: 90 minutos.		

OPCIÓN A

Leer y comer son dos formas de alimentarse y también de sobrevivir. No sabría decir qué es más orgánico, más íntimo, más necesario. Los clásicos lo tenían claro: primero vivir y después filosofar. Pero sucede que hoy los más refinados creen que comer es también una filosofía y mastican lentamente los alimentos pensando en su naturaleza ontológica, imaginando el largo camino que han recorrido hasta llegar a la mesa. Alguien sembró la semilla, regó las hortalizas, podó los frutales, salió de madrugada a pescar, apacentó el ganado. Alguien llevó todos esos productos al mercado. Alguien los cocinó con amor y sabiduría, con la cultura culinaria que arranca del neolítico. Los que comen así tratan de convertir también la sobremesa en un ejercicio moral, casi místico y no necesitan ninguna enseñanza de tantos masters chefs insostenibles. Por otra parte existen lectores exquisitos que leen buscando en cada libro la isla del tesoro y siempre encuentran el cofre del pirata. Hasta hace bien poco ningún artilugio se interponía en esa placentera navegación de los sueños que a través de las páginas de los libros se eleva hasta el cerebro y tampoco ningún cocinero mediático perturbaba el trayecto que los alimentos naturales recorrían del plato al estómago. Pero hoy la cocina y la lectura están cambiando de sustancia. La cocina ha caído bajo la dictadura de los masters chefs que ejercen el papel de intermediarios del gusto con sus platos estructuralistas y la lectura se ha instalado en soportes digitales que imponen sus reglas al pensamiento con sus múltiples aplicaciones. Los artilugios informáticos exigen una lectura rápida, breve, fragmentada, superficial, líquida e inmediata. Los nuevos cocineros te obligan a admirar sus instalaciones artísticas en el plato sin preocuparse de lo que suceda después en el estómago. Así están las cosas. (Manuel Vicent, "Comer, leer", en *El País*, 29/05/2016)

CUESTIONES

1. Haga un comentario de texto del fragmento que se propone contestando a las preguntas siguientes: a) enuncie el tema del texto (0,5 puntos); b) detalle sus características lingüísticas y estilísticas más sobresalientes (1,25 puntos); c) indique qué tipo de texto es (0,25 puntos).
2. Redacte un resumen del contenido del texto. (1 punto)
3. Elabore un texto argumentativo a favor o en contra de que sea mejor leer en papel que en formato digital. (1,5 puntos)
- 4.a. Analice sintácticamente: *Existen lectores exquisitos que siempre encuentran el cofre del pirata.* (1,5 puntos)
- 4.b. Explique el concepto de antonimia y busque un antónimo adecuado para *superficial* en el contexto de "una lectura superficial". (1 punto)
- 5.a. La poesía de 1939 a finales del siglo XX. Tendencias, autores y obras principales. (2 puntos)
- 5.b. Comente los aspectos más relevantes de la obra española del siglo XX anterior a 1940 que haya leído en relación con su contexto histórico y literario. (1 punto)

OPCIÓN B

A nuevos conocimientos nuevas palabras. Los técnicos inventaban máquinas y los científicos descubrían realidades, y a esas nuevas máquinas y a esas nuevas realidades había que “bautizarlas”: teníamos que imaginar nombres con los que llamarlas. Según el bello relato de la Creación en el *Génesis*, Dios no solo creó el mundo mediante el poder mágico de la palabra, sino que además él mismo iba necesitando palabras para poder designar las cosas a medida que las iba creando: “Y llamó Dios a la luz **día**, y a las tinieblas llamó **noche**... Y llamó Dios a esa bóveda **cielos**... y llamó Dios a lo seco **tierra**, y a la reunión de las aguas **mares**...”. Nosotros, que no somos dioses, hemos tenido, sin embargo, la misma necesidad: crear palabras para designar las cosas. ¿Y cómo hemos “bautizado” aquellas nuevas máquinas inventadas por los técnicos y aquellas nuevas realidades descubiertas por los científicos en los últimos siglos? ¿Cómo hemos respondido a esa necesidad que tenemos de designar a las cosas con un nombre, de llamarlas “por su nombre”? Pues creando **neologismos**, palabra que, a su vez, es un neologismo creado por los franceses hace casi trescientos años, a partir de dos términos griegos: *neos*, ‘nuevo’, y *logos*, ‘palabra’ (más el sufijo *-ismós*, que permite formar ciertos sustantivos), en resumen, creando ‘palabras nuevas’.

Y eso lo hemos hecho de varias maneras. En primer lugar, como es lógico, recurriendo a nuestras dos lenguas madre, el griego y el latín. Si nuestros técnicos inventaban el coche, pues tomaban una palabra griega, *autós*, ‘por sí mismo’, y una latina, *mobilis*, **móvil**, ‘que se mueve’, y creaban *automóvil*, ‘que se mueve por sí mismo’, sin que lo arrastre un caballo. Y si nuestros científicos descubrían un antepasado nuestro situado a medio camino entre el hombre y el mono, acudían al griego y lo llamaban **pitecántropo**, ‘hombre mono’, de *píthekos*, ‘mono’, y *ánthropos*, ‘hombre’. Los griegos nunca usaron esa palabra: jamás hablaron de “pitecántropo”. ¿Hablaron de *píthekos*? Sí, claro, es palabra suya. ¿Hablaron de *ánthropos*? Sí, por supuesto, muchas veces. Pero jamás usaron ese palabra que nosotros hemos creado uniendo dos palabras suyas en una nuestra. (Virgilio Ortega, *Palabralogía*, 2014)

CUESTIONES

1. Haga un comentario de texto del fragmento que se propone contestando a las preguntas siguientes: a) enuncie el tema del texto (0,5 puntos); b) detalle sus características lingüísticas y estilísticas más sobresalientes (1,25 puntos); c) indique qué tipo de texto es (0,25 puntos).
2. Redacte un resumen del contenido del texto. (1 punto)
3. Elabore un texto argumentativo a favor o en contra de usar términos tomados del inglés para denominar nuevos inventos y realidades. (1,5 puntos)
- 4.a. Analice sintácticamente: *Los griegos jamás usaron ese palabra que hemos creado nosotros*. (1,5 puntos)
- 4.b. Indique a qué categoría gramatical o clase de palabras pertenece *conocimientos*, analice su estructura morfológica y señale a qué proceso de formación de palabras responde. (1 punto)
- 5.a. El Novecentismo y las Vanguardias. (2 puntos)
- 5.b. Comente los aspectos más relevantes de la obra española publicada entre 1940 y 1974 que haya leído en relación con su contexto histórico y literario. (1 punto)